MANUEL G. PRADA

LIBERTARIAS

PARIS
TIPOGRAFÍA DE LOUIS BELLENAND ET FILS
1938

Sig.: LIT.IBER. (PER) GON lib
Tít.: Libertarias
Reg.: 4635
Cód.: 1000715

ÍNDICE

Advertencia del editor 7

Liminaria 15
Epigrama 17
Lo que yo quiero 18
Los dos bandos 20
Grafito 22
Paz y concordia 23
Innegable 25
La Libertad 26
Cosas de la edad 28
Epigrama 30
El Porvenir 31
Un testarudo 33
Grafito 38
El himno de los hombres 39
La ley 42

Las víctimas 43
El Perú 46
Grafito 49
Los capitalistas 50
Si en las miriadas de mundos 54
Puertas cerradas 55
Justicia 58
La Idea 59
El torero 61
Grafito 63
Como el perro 64
La Gran Vendimia 66
Para medrar 71
La guerra 72
El triunfo del Cristianismo 76
Harto vivo yo de siervos 78
Paráfrasis de Heine 79
El himno de las mujeres 81
Grafito 84
España 85
Cosmopolitismo 88
Epigrama 90
Consejos 91
El árbol 94
Epigrama 100
Alejandro y el pirata 101

El himno futuro 105
Grafito 108
Tarde piace 109
La Revolución 112
El vapor vomita el humo 114
El Dios del Porvenir 115
Grafito 119
Negocio igual 120
Epigrama 122
Rondel 123
Un accidente 125
Grafito 128
El último grito 129

Notas bibliográficas 135

LIBERTARIAS

GUTIÉRREZ
GIRARDOT

DEL AUTOR

Prosa

Páginas Libres — París, 1894 (1a. edición); Madrid, 1915 (2a. edición, con un estudio crítico de Rufino Blanco-Fombona).

Horas de Lucha. — Lima, 1908 (1a. edición); Callao, 1924 (2a. edición).

Nota informativa acerca de la Biblioteca Nacional. — Lima, 1912.

Bajo el Oprobio. — París, 1933.

Anarquía. — Santiago, 1936.

Nuevas Páginas Libres. — Santiago, 1937.

Figuras y Figurones. — París, 1938.

Verso

Minúsculas. — Lima, 1901 (1a. edición); Lima, 1909 (2a. edición); Lima, 1928 (3a. edición).

Presbiterianas. — Lima, 1909 (1a. edición); Lima, 1928 (2a. edición).

Exóticas. — Lima, 1911.

Trozos de Vida. — París, 1933.

Baladas Peruanas. — Santiago, 1935 (Prólogo de Luis Alberto Sánchez).

Grafitos. — París, 1937.

MANUEL G. PRADA

LIBERTARIAS

PARIS
TIPOGRAFÍA DE LOUIS BELLENAND ET FILS
1938

PRINTED IN FRANCE

ADVERTENCIA DEL EDITOR

R. 4635
Ej. 1000715
Sig. LIT. IBER (PER) / GON / lib

Entre los papeles de González Prada que a su muerte llegaron a nuestro poder existe une libreta rotulada *Libertarias,* con pequeños poemas de índole social — en su mayoría recortes de periódico, anónimos o con diferentes seudónimos — publicados casi todos en *Los Parias,* de Lima, durante los años 1904 a 1909. Ciertos espacios entre las líneas del índice de la libreta, deliberadamente dispuestos para la inserción de nuevos títulos, indican que el autor no consideraba *Libertarias* un libro terminado.

Si bien los veintisiete poemas de este manuscrito original poseen, en la exigüidad de su número, suficientes méritos intrínsecos para ser ofrecidos al público, hemos juzgado de mayor interés reunir en

un volumen todas las composiciones dispersas en la obra de González Prada — publicada e inédita — que pueden armonizar con la índole de *Libertarias*. Y hemos formado así un libro cuya unidad de ideología disimula y encubre la heterogeneidad cronológica, pues poemas escritos durante los últimos meses de la existencia del autor, como las trascripciones de *Trozos de vida,* alternan sin discordancia con poesías de juventud, como *La Libertad, La Revolución* y *La Gran Vendimia.*

La mitad de las cincuenta y cuatro composiciones de este libro pertenece al manuscrito original de *Libertarias;* forman el resto selecciones de los libros *Minúsculas, Exóticas, Trozos de vida* y *Grafitos,* y poemas escogidos entre los papeles inéditos del autor. Deberíamos haber incluído íntegramente la sección *Sociales y políticos* de *Grafitos;* nos hemos limitado, sin embargo, a trascribir los *grafitos* más a tono con el espíritu combativo de *Libertarias.*

Numerosas enmiendas del autor a su manuscrito explican las disimilitudes entre el texto de estas páginas y el de las versiones originales de *Los Parias.*

Las *Notas bibliográficas,* al final del volumen, complementan las informaciones de esta *Advertencia.*

ALFREDO GONZÁLEZ-PRADA.

París, Octubre de 1938.

LIBERTARIAS

LIMINARIA

Venid y pisad, oh viajeros, la nave rebelde
Que no iza bandera en sus mástiles,
Que flota sin ley ni señor.

Las velas tendidas al viento, recoge sus anclas :
No tiene piloto ni brújula,
No lleva ni quiere timón.

Navegue feliz o perezca, se arroja a los mares,
Se arroja por sirtes y vórtices,
Sin Luna, luceros ni Sol.

Con pecho gozoso y altivo, me lanzo a la nave...
Oh mar de los libres ¡ acógeme !
Oh tierra de esclavos ¡ adiós !

EPIGRAMA

No te deslumbres con trajes
Ni con regia compostura :
En los altos personajes
Mira el lodo a más altura.

LO QUE YO QUIERO

No quiero yo la abominable gloria
De ensangrentar el filo de una espada,
Siendo el segundo Atila de la Historia;

Ni, como el sabio de la edad pasada,
Quiero huír el contacto de la gente
Y hacer del bosque mi única morada.

Hombre, yo siento sacudir mi frente
Humanas tempestades, yo en mis venas
Siento el odio y amor que el hombre siente.

Quiero verter un bálsamo en las penas,
Aligerar la cruz del desgraciado,
Abrir prisiones y romper cadenas.

Quiero bregar y con gigante arado
Trazar una ancha, luminosa vía
En el fragoso bosque del pasado.

Quiero anunciar el venidero día
A los cobardes que en la noche duermen,
Quiero en las almas derramar un germen
De amor, de libertad, de rebeldía.

LOS DOS BANDOS

Con dos alas en los hombros
Y una venda en las pupilas,
La fe levanta su diestra
Y repite al mundo ¡ *Arriba !*

Con pies calzados de bronce
Y miradas siempre altivas,
La Ciencia extiende su mano
Y ¡ *De frente !* al mundo grita.

Y por eso van las almas
En dos bandos divididas :
Unas marchando de frente,
Otras volando hacia arriba.

Ascended a las alturas,
Pobres almas *femeninas*,
Que os perderéis en los campos
De la muerte y la mentira.

Vosotras, almas *viriles,*
Marchad por rocas y espinas,
Que llegaréis a los reinos
De la verdad y la vida.

GRAFITO

De las turbas populares
Nada esperes ni te fíes :
Tienen sueños de marmota
Y despertares de tigre.

PAZ Y CONCORDIA

Tiemblen al beso del Sol y del aura los lirios del campo,
Y olas envíen de suave fragancia.

Vibren al soplo de amor y justicia los pueblos del mundo,
Y alcen canciones de eterna concordia.

¡ Paz a los hombres ! A siglos de guerra, de sangre y horrores,
Siga la aurora de un Sol sin ocaso.

Domen las almas el pérfido instinto de lobos y hienas,
Corten las manos sus garras de tigre.

No haya fronteras, y en pueblos sin leyes, altares ni tronos
Sean los hombres amigos y hermanos.

Pueblos del mundo, romped las espadas, rasgad las banderas;
Cesen rencores de tribus y razas.

¡ Lancen los pechos el himno glorioso de paz y concordia !
¡ Caiga la lluvia de flores y abrazos !

INNEGABLE

Por conato del hurto de un pañuelo
Se pudre en una cárcel Juan Ciruelo;
Y por el robo de unos tres millones
Habita en un palacio Juan Terrones.

Es innegable que de siervo a rey
Impera la igualdad ante la ley.

LA LIBERTAD

Oprobio al fanatismo
Que ahogando la voz del pensamiento
La hoguera alzó por único argumento.

Oprobio al despotismo
Que al vándalo venciendo en vandalismo
Hizo del mundo un lupanar sangriento.

Sé tú la bienvenida,
Oh Libertad que alumbras la existencia
Con sólo el eco de tu dulce nombre;
Que el mundo salvas proclamando al hombre
El árbitro supremo de la vida,
El único señor de su conciencia.

COSAS DE LA EDAD

A los 25 años

— ¡ Vaya, Juan, con tus lecturas !
Las Sustancias Explosivas...
Capítulo veinticuatro...
De la Nitroglicerina...
¿ Tienes acaso intenciones
De fabricar dinamita ?

— Sí, como lo único bueno
Para tantas ignominias :

El ambiente microbioso
Que las almas contamina
Pide el heroico remedio
De una bomba cada día.

A los 45 años

— ¡ Vaya, Juan, con tus lecturas !
Tratado de Medicina
Casera.... Las Cataplasmas :
Modo como se administran....
¿ Piensas actuar de Galeno ?
¿ A barchilón te dedicas ?

— Mi anciana esposa (me lleva
Dieciséis la pobrecita)
Sufre dolores internos,
Y como un tanto se alivia
Con cataplasmas al vientre,
Se las pongo noche y día.

EPIGRAMA

(Recordando a Diógenes)

Cuelgan de un pino un militar y un clérigo...
¡ Qué habitable y feliz sería el mundo,
Si de todos los árboles
Pendieran tales frutos !

EL PORVENIR

Día vendrá : las bélicas legiones,
Lanzadas hoy al robo y la matanza,
Destrozarán la fratricida lanza
Y el bronce fundirán de los cañones.

Sordos los pueblos, sordas las naciones,
A los bárbaros gritos de venganza,
En una firme, indisoluble alianza
Banderas unirán y corazones.

Bendito seas, Porvenir fecundo,
Que en un festín de amigos y de hermanos
Las razas todas juntarás del mundo.

Dominador del hambre y de la guerra,
Derrocador de Cresos y tiranos,
Tú cambiarás en el Edén la Tierra.

UN TESTARUDO

I

Bajo innobles coberturas,
En un colchón destripado,
Yace un hijo de la plebe,
Nada más que un pobre diablo.

Fué quien nos harta y no come,
Quien nos calza y va descalzo,

Quien nos viste y anda roto,
El eterno proletario.

Trabajó con nieve y lluvia,
En Invierno y en Verano,
Que no había pan en casa
Cuando no había trabajo.

Mas ya no lucha el caído,
Ya no brega el extenuado,
Ya no tose ni se asfixia
El endeble pulmoniaco.

II

En vela pasa la noche
Una mujer a su lado,

Sumergida en esa pena
Que no tiene voz ni llanto;

Mientras al pie de una estufa
De calor imaginario,
Tres anémicos chiquillos
Duermen juntos y abrazados.

La ciudad despierta y bulle :
Se abre el rojo anfitëatro
En que tigres y panteras
Se dan el nombre de hermanos.

Un furtivo Sol de Otoño
Desliza fúnebres rayos
A la estancia donde el muerto
No es el más infortunado.

III

Sin llamar penetra un hombre :
Como médico del barrio,
Viene a *dar el testimonio*
Requerido por el caso.

Al cadáver se aproxima,
Le contempla breve rato,
Y estas frases de consuelo
Hace vibrar en el cuarto :

— Buena mujer, no se aflija,
Y resígnese pensando
Que murió de testarudo,
De no seguir mis mandatos;

Pues le había yo prescrito
El aire puro del campo,
Buena carne, buen oporto
Y seis meses de descanso.

GRAFITO

Querer con silogismos
Desarraigar lo malo
Es colar sinapismos
A una pierna de palo.
Donde un Zar dragonea
Y un Sultán decapita,
Hay una panacea :
La santa dinamita.

EL HIMNO DE LOS HOMBRES

Elevando a las nubes la antorcha
Y el amor invocando por ley,
Ahuyentemos la noche del odio,
Predigamos la aurora del bien.

¿Quiénes van sin defensa ni abrigo,
Acosados del hambre y la sed?
Los que labran los ricos panales,
Los que brindan la cera y la miel.

Siempre fueron piedad y justicia
El ludibrio de fuerza y poder;
Al hermano devora el hermano,
Es la ley de los tigres la ley.

Los que solos erráis por la vida
Con la marca de oprobio en la sien,
Los que el yugo sufrís de los grandes,
Id unidos y grandes seréis.

¡ Basta ya de la carga en los hombros,
Del pesado grillete a los pies !
¡ Que no exista deber sin derecho
Ni derecho si falta el deber !

¡ Pobres ciegos los ciegos del alma,
Los que nunca miraron ni ven,

Los que tienen vendados los ojos
Y no quieren la venda romper !

LA LEY

Un subprefecto, el coronel Trancazos,
A Jorge le pegó cuatro balazos;
Y el juez Garduña le robó a Tomasa
Dos mil quinientos soles y una casa.

Luego escriben con mucha seriedad :
La ley protege vida y propiedad.

LAS VÍCTIMAS

(*Imitación de* A. BARBIER)

Innumerables sombras olvidadas
Miro surgir en el horror de un sueño :
Todas al pie de un ara se deslizan,
Juntas las manos y la frente al cielo.

Ancianos son de porte venerable
Y sangre juvenil, cual los que un tiempo
En la curul del senador romano
Con impasible majestad se irguieron.

Jóvenes son de músculos fornidos,
De espíritu rebelde y noble pecho,
Que el himno de los libres entonaron
Entre la muda tropa de los siervos.

El blanco son de solapada envidia,
Sabios de afrentas y baldón cubiertos,
Poetas agredidos por los zoilos,
Tribunos devorados por los necios.

Náufragos son, con húmedo sudario
De arena y algas, y que un día fueron,
En mares inclementes y remotos,
Juguete de las olas y del viento.

Frentes son coronadas con espinas,
Corazones rasgados por el hierro,

Costados consumidos en las llamas,
Carnes heridas, triturados huesos.

Madres son demacradas y haraposas,
A sus débiles hijos sosteniendo;
Huérfanos que de lágrimas bañados
Levantándose marchan y cayendo.

Y una tras una, las dolientes sombras
En vano piden con tenaz lamento
La palma celestial del sacrificio
Al improbable autor del Universo.

EL PERÚ

¡ Abyección y podredumbre !
Bajo el peso de la infamia,
Viene y va la muchedumbre.

¿ Dónde aquí la noble idea ?
En el fango de la charca
Todo se hunde o chapotea.

Falta en pechos juveniles
Vuelo de águilas; abundan
Reptaciones de reptiles.

Todo viejo, todo rancio;
El joven lleva en su frente
Las arrugas de Bizancio.

¿Dónde hallar grandioso anhelo
Si hasta en la sangre del niño
Hay las nieves del abuelo?

Busco luz, y busco en vano;
Aire quiero, y sólo aspiro
Bocanadas de pantano.

Con el tedio en las entrañas,
Con las náuseas en la boca,
Vivo en cueva de alimañas.

Y si aquí rodó mi cuna,
Soy aquí tan extranjero
Como en Londres o en la Luna.

A mi pueblo y a mis gentes
¿ Qué me liga, qué me enlaza ?
Yo me siento de otro mundo,
Yo me siento de otra raza.

GRAFITO

Solitarios y mudos vegetan en la sombra;
Mas surgen de repente, vibran el rayo y matan,
Que son los inflexibles, los nobles justicieros,
No viles instrumentos del odio y la venganza.
Si odiados y malditos afrontan hoy la muerte,
Ya tendrán en un siglo de luz y de otras razas
La gloria y la apoteosis, que en ellos ve la Tierra
Los héroes del futuro, los Cristos del mañana.

LOS CAPITALISTAS

Ce sont les cadets de Gascogne,
De Carbon de Castel-Jaloux.
CYRANO DE BERGERAC.

Son los feroces capitalistas
Que un dóllar llevan por corazón.
Desapiadados en sus conquistas,
Siempre teniendo quijadas listas
Para pegarnos el mordiscón,
Van los feroces capitalistas
Que un dóllar llevan por corazón.

Son los hipócritas, son los felinos
Que hacen a bombo la caridad.
Muy obsequiosos y muy ladinos,
Si no se lanzan a los caminos
Es porque operan en la ciudad,
Esos hipócritas, esos felinos
Que hacen a bombo la caridad.

Garras de tigre, dientes de lobo,
Se dan por labios que arrojan miel.
¡ Cuánto celebran lo honesto y probo,
Sin ver delito mayor que el robo,
Ellos que viven gozando dél !
Garras de tigre, dientes de lobo,
Se dan por labios que arrojan miel.

Son los verdugos del proletario,
Los que le exprimen sangre y sudor.

Siempre celosos del monetario,
Lucen por fuera lo humanitario;
Mas dentro guardan odio y rencor
Esos verdugos del proletario,
Los que le exprimen sangre y sudor.

Dueños de casas, dueños de tierras,
Dueños se harían de aire y de Sol.
Desde los mares hasta las sierras
Siembran rencores, atizan guerras
Y a un hombre matan por una col.
Dueños de casas, dueños de tierras,
Dueños se harían de aire y de Sol.

Son unos pocos; mas, atrevidos,
Al mundo entero dictan la ley.
Esos tiranos, nunca vencidos,
Van acatados, van aplaudidos,

Viendo a sus plantas obispo y rey,
Pues, aunque pocos, son atrevidos,
Y al mundo entero dictan la ley.

¡ Fuera esos duros capitalistas
Que un dóllar llevan por corazón !
¡ Surjan las almas nobles y altruístas !
¡ Campo a las justas, grandes conquistas !
¡ Campo a la santa revolución
Contra esos duros capitalistas
Que un dóllar llevan por corazón !

SI EN LAS MIRIADAS DE MUNDOS....

Si en las miriadas de mundos
Existe un mundo viril,
Si hay un astro de rebeldes,
Oh muerte llévame ahí.
Seres libres, mis hermanos
¿En qué planeta vivís?
¿No se oculta en otra parte
Cuanto yo persigo aquí?

PUERTAS CERRADAS

I

Llamo al umbral del obraje
Y me responde una voz :
— Anda lejos, que de brazos
No necesita el patrón.

Llamo a la puerta del rico,
Y me responde otra voz :

— ¡ Silencio, y sigue tu marcha !
No despiertes al señor.

Llamo a la puerta del grande,
Y me responde otra voz :
— No es refugio de mendigos
Tan espléndida mansión.

Llego al pie del camposanto,
Y me repite una voz :
— Entra y duerme; aquí no existen
Grande, rico ni patrón.

II

Mas ¿ por qué morir ? ¡ Vivamos !
Si para todos hay Sol

¡ Que para todos sonrían
El contento y el amor !

Nunca fué la Tierra madre
De insensible corazón :
Para todos lleva frutos
En su seno crëador.

Mas si el malo dijo un día :
— *El amo y dueño soy yo,*
Gritará mañana el bueno :
— *Soy el hambre y el dolor.*

Y las puertas que cerradas
A los ruegos yacen hoy,
Se abrirán a los rugidos
De furiosa rebelión.

JUSTICIA

Sumisión y paciencia ¡ vil empeño !
Para salud del infeliz esclavo,
Un solo y justo proceder alabo :
Coger un hacha y suprimir al dueño.

LA IDEA

Cuando en los aires agita la Idea sus alas de fuego,
Huyen temblando las almas de bonzo y mosquito.

— ¡ Muera la infame que al mundo disocia ! murmuran los reyes.
— ¡ Muera ! repiten bramanes, santones y papas.

Aras y tronos embiste la Idea con vientos de Fronda :
Aras y tronos retiemblan, vacilan y caen.

— ¡ Salve a la Diosa que el mundo redime ! prorrumpe el esclavo.
— ¡ Salve ! responde altanera la grey de vencidos.

¿ Qué si en la lucha de luz con tinieblas, de vida con muerte,
Bombas estallan, rojean agudos puñales ?

Sangre que moja las manos viriles de heroicos rebeldes
Nunca salpica ni mancha la faz de la Idea.

EL TORERO

Triunfas : tu nombre a todo nombre empaña
De sabio, de guerrero y de poeta.
¿ Qué libro superior a tu muleta ?
¿ Qué hazaña comparable con tu hazaña ?

Sigue triunfando y a la turba engaña,
Repugnante parodia del atleta,
Carnicero de faja y de coleta,
Digna excreción de la caduca España.

¿ Tú parecerte al gladiador de Roma ?
Con tu asqueroso, temblador fundillo
Retratas al marica de Sodoma.

Tú representas el social esputo;
Y frente a frente de cerril novillo,
Eres la fiera, el verdadero bruto.

GRAFITO

Oh virgen roja, oh Libertad del mundo.
No te engendró la huera Salamanca
En pedantesco, doctoral concilio
Ni fué tu cuna la prisión del aula.
Hija tú del valor y de la fuerza,
Naciste en la ardorosa barricada
Entre el ronco alarido de las turbas
Y el áspero silbido de las balas.

COMO EL PERRO

A la caza van unidos
El podenco y el lëón.
Un enorme gamo atrapan;
Mas no se avienen los dos
En el crítico momento
De efectuar la partición.

— Si por zanjas y peñascos
Más que tú corría yo

¿ Por qué al partirnos la presa
Te adjudicas lo mejor ?
¿ Por qué me dejas los huesos ?
— Porque me llamo lëón.

Como el perro sufres chascos,
Oh infeliz trabajador :
Coges el *céntimo*, al *duro*
Echa la garra el patrón.

LA GRAN VENDIMIA

I

Se acercan ya las horas, se cumplen ya los tiempos :
Cual águilas reales de incólume blancura,
Recorren las ideas los ámbitos del Globo,
Pidiendo a las ciudades el brazo de las turbas.

¡ Ay de amos y verdugos, si víctimas y siervos
Sacuden el letargo y arrojan la coyunda !

¡ Ay de aras y de tronos, si libres y rebeldes
La azada y la piqueta coléricos empuñan !

Se cumplen ya los tiempos : la aurora resplandece
Tras días pavorosos de lúgubre penumbra;
En medio a los clamores del triste y del vencido,
Resuenan a distancia los ecos y los hurras.

Mientras papas y reyes volvían a su antojo
Las cruces en tizones, los tronos en zahurdas,
Velaron los rebeldes y audaces convirtieron
En rayo y en antorcha las lenguas y las plumas.

Fué larga la tarea de justos y de sabios,
Heroicas las hazañas, homéricas las luchas :
Al uno, la picota, la cárcel y el destierro;
Al otro, el sambenito, la hoguera y la tortura.

II

En tanto que los grandes, inútiles vegetan
Lanzando al mar del vicio simientes infecundas,
Surge la nueva estirpe, la estirpe que en sus venas
Esconde la rebelde, la heroica levadura.

Retoñan los sarmientos, y al Sol de Primavera
Agitan en los aires penachos de verdura;
Con riego de las frentes la cepa reverdece,
Con sangre de las venas se abona y se fecunda.

Los pámpanos florecen; al fuego del Verano
Los ópimos racimos el grano de oro endulzan;
¿De quién la exuberante, la próxima cosecha?
De sólo quienes breguen, de sólo quienes sufran.

Llegad, Vendimiadores : sazona ya el racimo,
Y claman por el mosto los vientres de las cubas;
Llegad, Sepultureros : sucumbe ya el leproso,
Y llaman a la podre las bocas de las tumbas.

Llegó la Gran Vendimia, que víctimas y siervos
Sacuden el letargo y arrojan la coyunda;
Llegó la gran venganza, que tristes y vencidos
La azada y la piqueta coléricos empuñan.

Ya cunde por las sangres la noble rebeldía,
Ya rigen las ideas el brazo de las turbas.
Oh mar ¿ quién apacigua las olas de tu rabia ?
Oh pueblo ¿ quién sujeta los rayos de tu furia ?

Caduco mundo infame, llegaron ya los días,
Llegaron ya tus días de horrores y pavura.

Tus muros se sumergen, Atlántida de inicuos;
Tus piedras se desploman, Babel de prostitutas.

A chorros brota el jugo, rebalsan los lagares
Y eróticos vapores la atmósfera perfuman;
También la sangre a ríos anega los poblados,
Y comen sin hartarse las hondas sepulturas.

Como líquido fuego resplandece en las copas
El alma de la viña... No más rencor ni luchas :
Bebamos por el mundo sin patrias ni fronteras,
Bebamos por un reino de paz y de ventura.

PARA MEDRAR

Está de obispo el clérigo Callejas,
Gran corruptor de mozas y de viejas;
Y es vocal de la corte Villaminas,
El ladrón de carneros y gallinas.

Sienta plaza de hipócrita o bribón,
Y a todo llegarás en la nación.

LA GUERRA

(*La idea pertenece a* T. AUBANEL)

De las cimas de los montes
A las cuencas de los valles,
En barrancos y laderas,
Se amontonan los cadáveres.
Ya no tienen sed los cuervos
Ni los lobos tienen hambre.
Para el cuervo y para el lobo
Guardáis los hijos, oh madres.

El cañón asorda el viento;
Y en sombrías espirales,
De la tierra en fuego y llamas,
El humo asciende a los aires.
En todas partes la ruina,
El horror en todas partes.
Para el horror y la ruina
Tenéis los hijos, oh madres.

En derruída casa, un perro
Lanza aullidos funerales;
Está vacía la cuna;
Y, ya rígido cadáver,
Con la soga echada al cuello,
De una viga cuelga el padre.
Para víctimas del crimen
Tenéis los hijos, oh madres.

Al umbral, en cruz los brazos,
Hacia la tierra el semblante,
Con una herida en el pecho,
Estuprada virgen yace.
En los quince florecía
Y era el lirio más fragante.
Para el sátiro sangriento
Tenéis las hijas, oh madres.

Mas cantan gloria las torres;
Y a son de marchas triunfales,
El *Vencedor* aparece
Hollando ruinas y sangre.
La bullente muchedumbre
Exulta, ríe y aplaude.
Para coro de verdugos
Tenéis los hijos, oh madres.

Pobres madres, no a los cielos
Alcéis manos suplicantes :
Allá nadie os compadece
Porque allá no existe nadie.
Mientras gima esclavo el mundo,
Sed esposas, sed amantes;
Mas para el lobo y el cuervo,
No tengáis hijos, oh madres.

EL TRIUNFO DEL CRISTIANISMO

¡ *Ha muerto Pan, ha muerto Pan !* retumba
En los nocturnos mares del Egeo;
La muchedumbre aclama al Galileo,
Y el trono de los Dioses se derrumba.

Los buhos de la negra catacumba
Asaltan el Olimpo, calla Orfeo,
Y a la ambrosía y al olor sabeo
Suceden vahos de mazmorra y tumba.

Vences, oh Cristo; reinas, oh deicida;
Eres el solo Dios, oh victimario;
Mas ya la Tierra llora entristecida

Y el cielo viste sepulcral sudario,
Que no hay gloriosa plenitud de vida
A la funesta sombra del Calvario.

HARTO VIVO YO DE SIERVOS...

Harto vivo yo de siervos
Y de abyecta Humanidad.
Rebeldía ¿ dónde existes ?
Razas libres ¿ dónde estáis ?
En mi Olimpo, ya sin Dioses,
Sólo perdura tu altar,
Sólo no muere tu culto,
Oh divina Libertad.

PARÁFRASIS DE HEINE

Como en la vida y el mundo
Hay desorden y vacíos,
A un magíster de Alemania
Quiero yo pedir auxilio.

Él hará fluír la vida
En un armónico ritmo,
Sujetándola a sistema
De inteligibles principios.

Él, con su gorro de trapo
Y su bata de lo mismo,
Tapará los agujeros
Del inconcluso edificio.

EL HIMNO DE LAS MUJERES

Venid, compañeras, que el Sol del Estío
Madura las viñas y dora las mieses;
Venid y entonemos por montes y llanos
La roja y altiva canción del rebelde.

— *¡ No más servidumbre, no más ignorancia !*
Tal grito a los aires los hombres arrojan.
— *¡ No más ignorancia, no más servidumbre !*
Así respondamos en coro nosotras.

Si ayer en el ara de Dioses mentidos
La frente inclinamos sumisas y mudas,
¡ Huyamos la sombra siniestra del templo !
¡ Huyamos la innoble sotana del cura !

Rompamos el yugo de hipócritas leyes,
Dejemos la carga de errores seniles,
Y en fuertes abrazos de libres amores
Lancemos al mundo legiones de libres.

Si al peso del arma rendidas caemos,
Si arrojo nos sobra mas fuerza nos falta,
¡ Blandamos la tea, prendamos la mina,
En medio al rugido de muerte y venganza !

Venid; y agitando la roja bandera,
La roja cucarda prendida en las sienes,

Llevemos al mudo rebaño de esclavas
La roja y altiva canción del rebelde.

GRAFITO

¿ Roba al rico el paupérrimo ? Cuestión
De simple y natural restitución.

ESPAÑA

Tierra fósil, mundo arcaico,
Eres el triple mosaico
De torero, chulo y cura;
Eres fatídico huerto
Donde el fruto sabe a muerto,
La flor hiede a sepultura.

Murió Felipe Segundo;
Mas su aliento nauseabundo

Emponzoña todo aliento.
No existe ya Torquemada;
Mas su sombra agigantada
Cubre Tierra y firmamento.

Silba el mirlo en *canto llano,*
Grazna el cuervo a lo cristiano,
Entona el aire aleluyas,
Y desde Vigo a Gerona
Los montes llevan corona,
Las nubes fingen casullas.

Nadie busque en tu pasado
Un talento emancipado
De la hueca Teología;
Que tu gran saber, oh España,
Se redujo a telaraña
En oscura sacristía.

Hoy tu ciencia mendicante
Es monótona variante
Del *gloria in excelsis Deo ;*
Que el autor de más mollera
Al quitarse la chistera
Hace ver el solideo.

Si ayer, con brazo potente,
Un inmenso continente
Conquistaste y descubriste,
Hoy cautiva en tus fronteras
Años tras años esperas
Quien te descubra y conquiste.

Madrid, 1897.

COSMOPOLITISMO

¡ Cómo fatiga y cansa, cómo abruma,
El suspirar mirando eternamente
Los mismos campos y la misma gente
Los mismos cielos y la misma bruma !

Huír quisiera por la blanca espuma
Y a Sol lejano calentar mi frente.
¡ Oh, si me diera el río su corriente !
¡ Oh, si me diera el águila su pluma !

Yo no seré viajero arrepentido
Que al arribar a playas extranjeras
Exhale de sus labios un gemido;

Donde me estrechen generosas manos,
Donde me arrullen tibias Primaveras,
Ahí veré mi patria y mis hermanos.

EPIGRAMA

(*Imitación del italiano*)

— ¿Por qué a sus hijos dan una nodriza
Los ricos y los nobles?
— Porque a chupar aprendan desde chicos
La sangre de los pobres.

CONSEJOS

No marches solo ni libre :
Por el camino trillado
Va con la canga en los hombros,
Las esposas en las manos.

Enmudece y obedece
Con la humildad del rebaño,
Sin levantar la cabeza
Más arriba de tu pasto.

Nunca veas al Oriente :
Fijo sólo en el Ocaso,
Ten al buho por alondra,
Por lucero al fuego fatuo.

Declara guerra a lo nuevo,
Rinde parias a lo rancio
Y no ensanches tu horizonte
Más allá del campanario.

Vive a rastras, sé la bestia
De horizontal espinazo,
El tardígrado y el topo,
El molusco y el peñasco.

Sobre todo, no despiertes
Al feliz retardatario,

Que el gran crimen de la vida
Es tener razón temprano.

EL ÁRBOL

Prefiero un árbol a un hombre
BEETHOVEN.

Cuando al recio combate por la vida
Surgió desnudo el hombre y desarmado,
Tú fuiste, oh selva, su segunda madre :
Cuna le diste, nutrición y amparo.

Amante fiel, arrullos y caricias
En el vaivén de tu follaje tienes;

Isis divina, guardas en tus ubres
El prolífico jugo de los fuertes.

Pensamientos de luz y de bonanza
Bajo tu sombra maternal se esconde,
Y los suspiros traes de la Tierra
En tu vago rumor de cien rumores.

La turbulenta fiebre de los pueblos
A tu tranquila majestad no iguala :
Más vale acaso que el bullir de un hombre
El apacible sueño de una planta.

¡ Feliz el astro mudo y apagado
Que en los desiertos siderales gira
Sin anidar en su agotado seno
La innoble podredumbre de la vida !

¡ Feliz la edad sin tigres ni lëones,
Sin carniceras, despiadadas luchas,
Cuando inocente el Globo sonreía
Bajo clámide inmensa de verdura !

¡ Oh primitivo reino de la planta !
¡ Oh gestación serena de los bosques !
¡ Oh nupcias de la paz con el misterio,
Sin la funesta aparición del hombre !

Aliento de las selvas, tú no arrojas
La emanación letal de las ciudades;
Savia del tronco, tú no disimulas
Los pérfidos instintos de la sangre.

Bajo las toscas y ásperas cortezas
Suspiran almas, laten corazones,

Y son acaso crímenes iguales
Cortar un árbol y matar a un hombre.

Troncos hay que se tuercen y retuercen
Como en la angustia de un dolor humano;
Ramas hay que se extienden anhelantes
Como pidiendo y ofreciendo abrazos.

Humanidad avara y egoísta,
Busca en las nobles plantas un ejemplo.
Hombres, sed la palmera generosa
Que ofrece el dátil sin pedir el riego.

Divinizar al árbol, adorarle,
No fué locura vana, fué justicia :
Talad el bosque y segaréis la lluvia,
Y sin la lluvia mataréis la vida.

Cuando elimine el hombre de su pecho
Los salvajes instintos de la fiera
Serán tus frutos, oh divina planta,
Los únicos manjares de su mesa.

¡ Lejos las grandes villas populosas,
Enervantes prisiones de las razas !
¡ Venga el bosque, el eterno reservorio
De espíritu viril y de pujanza !

¡ Gloria al amigo y protector, al árbol !
Él siempre bienhechor, humano siempre,
Exhala los alientos de la vida,
Absorbe la ponzoña de la muerte.

Cuando al golpe feroz del leñatero
En tierra caigan árboles y nidos,

Gima el poeta como llora el ave :
Pueblo sin bosques, pueblo maldecido.

EPIGRAMA

El millonario
Dice al huelguista :
— Basta de huelgas,
Que ya me esquilmas;
Y el elefante
Dice a la pulga :
— Anda con tiento,
Que me apachurras.

ALEJANDRO Y EL PIRATA

Un gran pirata, un ladrón
Sin rey ni ley ni conciencia,
Comparece a la presencia
De Alejandro el Macedón.

Gastando el ceño y el tono
De triunfador y monarca,
Dice al dueño de una barca
Quien es el dueño de un trono :

— Para imponer tu dominio
¿ Quién te dió por reino el mar ?
¿ A qué título sembrar
El pavor y el exterminio ?

Criminal desaforado,
Hoy pagarás con tu vida
Toda la sangre vertida
Y todo el oro robado.

Calla el Rey, y con fiereza,
Con mirada de lëón,
Mide y remide al ladrón
De los pies a la cabeza.

Firme, con aire marcial,
Resiste al Rey el pirata,

Y responde que le trata
A manera de un igual :

— Mírate Alejandro a tí
Y véme luego a la cara :
¿ Qué barrera nos separa ?
¿ Qué te distingue de mí ?

Tú no sufres ley ni dueño,
No sufro yo quien me mande :
Eres un pirata en grande,
Soy Alejandro en pequeño.

Solamente en cantidad
Se diferencia el papel :
Cuando robo yo un bajel,
Tú robas una ciudad.

A mí tus armas de guerra,
Tus caballos, tus falanges,
Y desde el Axius al Ganges
Lamerá mis pies la Tierra.

Dignos de idéntica suerte,
Diferimos en historia :
A tus crímenes, la gloria;
A mis crímenes, la muerte.

Con estoica gravedad,
Oye el Rey la moraleja,
Vuelve la espalda y se aleja,
Diciendo acaso : — ¡ Verdad !

EL HIMNO FUTURO

Retumba en los aires clangor de trompeta,
Clangor de lejana trompeta invisible,
Y fiebre de lucha, neurosis de muerte,
Caldea las sangres, irrita las savias.

— Yo doy mis garras, murmura el tigre;
— Yo mi ponzoña, contestad el áspid;
— Yo mis espinas, dice el espino;
— Yo mi veneno, piensa el euforbio.

Mas el hombre, ufano grita :
— Por mi saña y mi fiereza,
Venzo al tigre y al espino,
Venzo al áspid y al euforbio.

Dando salvajes aullidos de muerte y venganza,
Surgen legiones de lobos, manadas de hienas;
Brutos con faces humanas y pechos felinos
Tienden al cielo las manos teñidas de sangre,
Faros del mundo proclaman a César y Atila.

Mas la tórtola del bosque
Dice al lirio de los valles :
— ¡ Basta ya de injustos odios !
En amor y paz vivamos.
¡ Que en todos los campos florezcan los mirtos !
¡ Que en todas las almas germine la dicha !

Y en tanto que a luchas convoca los seres
La voz de lejana trompeta invisible,
Resuena en la fronda tranquila del bosque
El himno futuro de amor y de paz.

GRAFITO

Viene el noble del bandido,
Y una antigua propiedad
Es un robo cometido
En remota antigüedad.

TARDE PIACE

Con mucha pompa y reclamo,
Los políticos celebran,
En el *hall* de un municipio,
Una solemne asamblea.

Cancerbero incorruptible,
Monta la guardia en la puerta
Un ujier ceremonioso,
Embutido en su librea.

Sin esforzar un saludo,
Como a su casa penetra
Una muy verde jamona
Apellidada *Elocuencia :*

Tiene pelo oxigenado,
Carga joyas, viste seda
Y la atmósfera satura
Con pachulí de ramera.

Después de serios varones
Y de gravísimas hembras
(Pues de un amplio feminismo
Hace lujo la asamblea)

Aparece una señora
Modestamente risueña,

Con el semblante muy joven
Y con la ropa muy vieja.

Quiere entrar; mas se interpone
El ujier de la librea,
Preguntándola con aire
De porteril insolencia :

— ¿Podrás decirme tu nombre?
— *La Honradez*. — Muy tarde llegas;
Y lo siento, amiga mía,
Que ya no se abre la puerta.

LA REVOLUCIÓN

Ya resplandece el Quirinal en Roma
A la eclipsada faz del Vaticano;
Ya la cerviz doblega el Otomano
Y tiembla la mezquita de Mahoma.

Ya el opulento alcázar del tirano
En mar de sangre y llanto se desploma;
Ya la triunfante libertad asoma
A nivelar al noble y al villano.

Revolución, revolución soñada,
Ven y sacude la bandera roja
En medio a la sangrienta barricada;

Desata las tormentas de tus mares
Y a lo profundo del abismo arroja
Reyes y tronos, ídolos y altares.

EL VAPOR VOMITA EL HUMO...

El vapor vomita el humo
En espesas bocanadas,
Y entre chirridos de hierros
Emergen húmedas anclas.
¡ Quién a la nave subiera
Y en la nave se alejara !
Tú me achicas, tú me ahogas,
Aire infecto de la patria.

EL DIOS DEL PORVENIR

Las aras del grosero fetichismo,
Los númenes de sangre y destrucción,
Despeñados cayeron al abismo
Al destellar la luz de la Razón.

Y ¿ siempre sin rival y sin segundo,
El Hombre Dios imperará de rey,
Secando el alma, arideciendo el mundo,
Al mortífero soplo de su ley ?

Pronto será visión desvanecida
Tu leyenda pueril, oh Redentor,
Que no arrastran los hombres en la vida
El sempiterno grillo de un error.

Un día, libre ya de servidumbre,
Con gesto heroico alzándose de pie,
Sus ojos abrirá la muchedumbre
Sin la venda oprobiosa de la fe.

Día cercano : al presentir su aurora,
Ceja el espectro lívido del mal;
Ríe la Tierra, mas el cielo llora,
Estremecido de pavor glacial.

Tristes Dioses, inútiles ancianos
Con la impotente rabia por vivir,

El cetro rueda ya de vuestras manos,
Tenéis como los hombres que morir.

Entre el fragor de tempestad sombría,
Rota en pedazos saltará la cruz,
Y al negro abismo bajará María,
Desde su trono espléndido de luz.

Un eco solo dejará de llanto
La lúgubre mansión, el cielo aquel,
Donde tristeza derramó y espanto
El Júpiter sangriento de Israel.

Mas si hoy los Dioses de la fe cristiana
Decrépitos caminan a morir
¿ Quién nuestro paso alumbrará mañana ?
La Ciencia, el solo Dios del porvenir.

Sin el viejo parásito divino,
Entre salmos de vida y libertad,
Proseguirán los hombres su camino,
Bajo la muda y sorda inmensidad.

GRAFITO

Para extirpar los crímenes sociales,
Traer la luz y redimir al pueblo,
No quiere el buen Simplicio
Revolución de muertes y de incendios.
Él pide sólo evolución tranquila,
Sin destrucciones, víctimas ni duelos :
Pretende el buen Simplicio
Hacer tortilla sin quebrar los huevos.

NEGOCIO IGUAL

(*De* GUERRA JUNQUEIRO.)

Por en medio de una feria,
Unos sórdidos gitanos
Exhibían sobre un burro
A un aborto infortunado,
A un pobre sér desprovisto
De los pies y de los brazos.

Cosechaban los bribones
Tan proficuo resultado,

Con tal arte removían
Los sentimientos humanos
Que a la viuda y al mendigo
Arrancaban el centavo.

Oh monaguillos de Roma,
Yo, al recordar ese cuadro,
Pienso que también vosotros
Sois grandísimos gitanos :
Vais por mares y por tierras,
Hace mil y tantos años,
Exhibiendo el crucifijo
Y sustrayendo los cuartos.

EPIGRAMA

¿Qué Bonaparte, Jerjes,
César, Ciro, Alejandro,
Tamerlán y Cambises?
Ladrones a caballo.
¿Qué gobernantes, curas,
Banqueros, propietarios,
Congresantes y jueces?
Ladrones desmontados.

RONDEL

Humanidad, los odios y venganzas
En vano arrojan un clamor de guerra;
Que henchida de ilusiones y esperanzas,
Tú, por la ruina y el estrago, avanzas
A iluminar y redimir la Tierra.

Sobre la hiel de los rencores viertes
Un bálsamo de amor y de piedad,
Última Diosa de las almas fuertes,
Humanidad.

El miope sér de corazón rastrero
Oponga saña y dolo al extranjero.
Patria, feroz y sanguinario mito,
Execro yo tu bárbara impiedad;
Yo salvo las fronteras, yo repito :
Humanidad.

UN ACCIDENTE

Abstraído, cabizbajo
Y con muchísima priesa,
Un jornalero regresa
De terminar su trabajo.

Mas con tan mala ventura
Cae de largo en la vía
Que la rueda del tranvía
Una pierna le fractura.

Causa un horror inaudito
La rotura de la pierna :
Una jamona muy tierna
Se desmaya dando un grito.

Aunque mucha gente acorre
A la dama del desmayo,
Es un viejo verde — un gallo —
Quien primero la socorre.

En su pecho la reclina,
Con un *foulard* la ventea,
Y a mansalva la tantea
Usando astucia felina.

En los brazos del vejete
Cobra el sentido la dama,

Abre los ojos y exclama
Con una voz de falsete :

— ¡ Uf ! ¡ Hay brutos imposibles !
¡ Ir corriendo por el lodo !
¡ Exponerse de ese modo
Ante personas sensibles !

Sólo sirven estas gentes
De las clases inferiores
Para causar sinsabores
A las personas decentes.

GRAFITO

Oh sociólogo profundo,
Admiración del burgués,
Tú que sabes lo insabible,
Tú me vas a responder :
— ¿ Por qué los unos ayunan
Y los otros comen bien ?
¿ Por qué a los unos el bodrio
Y a los otros el pastel ?

EL ÚLTIMO GRITO

I

Peñascosas montañas escalamos
Y erguidos en el trono de la cima,
Miramos ondular a la distancia
Las mieses de la *Tierra Prometida.*

Mas no iremos ahí : minados fosos,
Muros y almenas de granito y hierro,

Innumerables huestes pretorianas,
El ímpetu detienen del guerrero.

Y ¡ es fuerza abalanzarse a la conquista
Sin esperanza de alcanzar el triunfo !
Ahí nos llaman fraternales voces,
Ahí nos lleva generoso impulso.

¡ Ay de nosotros, avanzadas tropas !
Nos cupo negro y desdichado lote :
Luchar en las guerrillas del combate,
Caer en las tinieblas de la noche.

¿ Cuál es hoy el destino de los libres
En el revuelto batallar del mundo ?
Colmar las anchas fauces del abismo,
Servir de puente al luchador futuro.

Sí, nos espera un Waterloo dantesco;
No ver la zanja, desplomarse al fondo,
Y entre el crujir de huesos y de carnes,
Sentir el pie de encabritados potros.

Felices los guerreros de mañana,
En campo abierto, al rayo de la aurora :
Ellos el día mirarán del triunfo
Y el himno entonarán de la victoria.

II

Mas veamos atrás... Rojizas charcas,
Las huellas son de impávidos guerreros
Que en la sombría noche del Pasado
Lucharon por nosotros y murieron.

Veamos y escuchemos : de las tumbas
Surge a los aires un perenne grito :
Es el *hurra* animoso de los muertos
A la indecisa tropa de los vivos.

Yo escucho el eco de pasados días,
Pido a mi sér arrolladoras fuerzas;
Y en un arranque de invencible rabia
Mi pequeñez maldigo y mi impotencia.

Que yo deseo suprimir distancias,
Dar voladoras plumas a los días,
Y en breve soplo trasladar los hombres
A la lejana *Tierra Prometida.*

Perdón, perdón, oh venideras razas,
Si mal soldado y labrador indigno,

No supe combatir en el combate,
Ni supe cultivar en el cultivo.

¡ Bendito yo, si el rastro de mi sangre
Al indolente luchador anima !
¡ Bendito yo, si el polvo de mis huesos
Hace en el campo germinar la espiga !

Futura Humanidad, yo te saludo;
Y al hundirme en la noche de la nada,
Arrojo a la región de las estrellas
Un grito de entusiasmo y esperanza.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Como queda explicado en la *Advertencia* preliminar, de los cincuenta y cuatro poemas que constituyen este volumen, veintisiete pertenecen a la libreta del manuscrito original, diez y seis han sido seleccionados entre los libros del autor y once son inéditos, escogidos entre sus escritos no publicados. El soneto *El Porvenir* y el epigrama *La ley* pertenecen al manuscrito original; pero a excepción de los demás — que son recortes de periódico — estos dos poemas se encuentran escritos a mano y los creemos inéditos.

Las notas bibliográficas de *Consejos*, *Negocio igual* y *Un accidente* carecen del dato cronológico exacto. La colección de *Los Parias* que hemos consultado es incompleta : faltan los tres últimos ejemplares (correspondientes a 1909) y parece probable que los poemas indicados hayan aparecido en esos números.

Algunas composiciones, principalmente las que vieron la luz en *Los Parias*, han tenido copiosa difusión en la prensa libre de habla española y, con frecuencia, han aparecido en antologías. Consideramos de una superflua minuciosidad documental la lista completa de tales reproducciones y nos limitamos en estas notas a la simple indicación de la fuente bibliográfica de cada poema.

Liminaria. — Del manuscrito original. Publicado con el título de *Libertaria* en *Los Parias*, No. 45, Diciembre de 1908.

Epigrama (*No te deslumbres con trajes...*) — De los manuscritos inéditos.

Lo que yo quiero. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 16, Agosto de 1905, con el seudónimo de *G. Lamadrid.*

Los dos bandos. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 18, Octubre de 1905.

Grafito (*De las turbas populares...*) — Del libro *Grafitos.*

Paz y concordia. — Del libro *Exóticas.* Lleva la indicación : « Imitación rítmica de uno de los metros alkmánicos. »

Innegable. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 37, Setiembre de 1907.

La Libertad. — De los manuscritos inéditos.

Cosas de la edad. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 29, Octubre de 1906.

Epigrama (*Cuelgan de un pino un militar y un clérigo...*) — De los manuscritos inéditos.

El Porvenir. — Del manuscrito original. Inédito.

Un testarudo. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 25, Junio de 1906.

Grafito (*Querer con silogismos...*) — Del libro *Grafitos.*

El himno de los hombres. — De los manuscritos inéditos.

La ley. — Del manuscrito original. Inédito.

Las víctimas. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 23, Marzo de 1906.

El Perú. — De los manuscritos inéditos. Lleva el subtítulo de *Tercetinos.*

Grafito (*Solitarios y mudos vegetan en la sombra...*) — Del libro *Grafitos.*

Los capitalistas. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 34, Mayo de 1907.

Si en las miriadas de mundos... — Del libro *Trozos de vida.*

Puertas cerradas. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 39, Enero de 1908.

Justicia. — De los manuscritos inéditos.

La Idea — Del libro *Exóticas.* Lleva la indicación : « Imitación rítmica de otro metro alkmánico. »

El torero. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 9, Diciembre de 1904, con el seudónimo de *Juan Jorge.*

Grafito (*Oh virgen roja, oh Libertad del mundo...*) — Del libro *Grafitos.*

Como el perro. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 26, Julio de 1906.

La Gran Vendimia. — De los manuscritos inéditos.

Para medrar. — Del manuscrito original. Publicado con el título de *Consejo* en *Los Parias*, No. 28, Setiembre de 1906.

La guerra. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 38, Octubre de 1907.

El triunfo del Cristianismo. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 33, Marzo de 1907.

Harto vivo yo de siervos... — Del libro *Trozos de vida.*

Paráfrasis de Heine. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 19, Noviembre de 1905.

El himno de las mujeres. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 37, Setiembre de 1907.

Grafito (*¿ Roba al rico el paupérrimo ?...*). — Del libro *Grafitos.*

España. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 29, Octubre de 1906.

Cosmopolitismo. — Del libro *Minúsculas.*

Epigrama (*¿ Por qué a sus hijos dan una nodriza ?...*) — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, No. 35, Junio de 1907.

Consejos. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias*, en 1909 (?).

El árbol. — De los manuscritos inéditos.

Epigrama (*El millonario...*) — De los manuscritos inéditos.

Alejandro y el pirata. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias,* No. 17, Setiembre de 1905.

El himno futuro. — Del libro *Exóticas.*

Grafito (*Viene el noble del bandido...*) — Del libro *Grafitos.*

Tarde piace. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias,* No. 41, Mayo de 1908.

La Revolución. — De los manuscritos inéditos.

El vapor vomita el humo... — Del libro *Trozos de vida.*

El Dios del Porvenir. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias,* No. 38, Octubre de 1907.

Grafito (*Para extirpar los crímenes sociales...*) — Del libro *Grafitos.*

Negocio igual. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias,* en 1909 (?). Traducción libre del soneto *Parasitas,* en *A Velhice do Padre Eterno* de Guerra Junqueiro.

Epigrama (*¿Qué Bonaparte, Jerjes...*) — De los manuscritos inéditos.

Rondel (*Humanidad...*) — Del libro *Minúsculas.*

Un accidente. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias,* en 1909 (?).

Grafito (*Oh sociólogo profundo...*) — Del libro *Grafitos.*

El último grito. — Del manuscrito original. Publicado en *Los Parias,* No. 22, Febrero de 1906.

ÍNDICE

Advertencia del editor 7

Liminaria 15
Epigrama 17
Lo que yo quiero 18
Los dos bandos 20
Grafito 22
Paz y concordia 23
Innegable 25
La Libertad 26
Cosas de la edad 28
Epigrama 30
El Porvenir 31
Un testarudo 33
Grafito 38
El himno de los hombres 39
La ley 42

Las víctimas 43
El Perú 46
Grafito 49
Los capitalistas 50
Si en las miriadas de mundos 54
Puertas cerradas 55
Justicia 58
La Idea 59
El torero 61
Grafito 63
Como el perro 64
La Gran Vendimia 66
Para medrar 71
La guerra 72
El triunfo del Cristianismo 76
Harto vivo yo de siervos 78
Paráfrasis de Heine 79
El himno de las mujeres 81
Grafito 84
España 85
Cosmopolitismo 88
Epigrama 90
Consejos 91
El árbol 94
Epigrama 100
Alejandro y el pirata 101

El himno futuro 105
Grafito 108
Tarde piace 109
La Revolución 112
El vapor vomita el humo 114
El Dios del Porvenir 115
Grafito 119
Negocio igual 120
Epigrama 122
Rondel 123
Un accidente 125
Grafito 128
El último grito 129

Notas bibliográficas 135

SE ACABÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES TIPOGRÁFICOS DE LOUIS BELLENAND ET FILS, EN FONTENAY-AUX-ROSES, FRANCIA, EL 10 DE OCTUBRE DE 1938.